Jesús predice su muerte

(Mateo 20:17-19; Marcos 10:32-34; Lucas 18:31-34)

Introducción

Muchos piensan que si pudieran saber el futuro no tendrían miedo. Sin embargo, el Señor Jesús sabía con todo detalle lo que le esperaba en Jerusalén: la traición, los azotes, las burlas y la cruz. Aun así, siguió su camino hacia allá.

Esta es la tercera vez que Jesús anuncia a sus apóstoles su muerte (las dos anteriores están en Mateo 16:21 y 17:22-23). En cada anuncio da más detalles, y en este da los más completos.

1. Jesús conoce el futuro

Jesús les dijo a sus apóstoles lo que le iba a suceder antes de que sucediera. Eso solo lo puede hacer Dios.

- Dios anuncia lo por venir desde el principio (Isaías 46:9-10).
- Los ídolos no pueden decir lo que ha de venir (Isaías 41:22-23).

- Jesús mismo explicó por qué anunciaba las cosas de antemano: para que, cuando sucedieran, creyeran que él es (Juan 13:19).

Cada detalle que Jesús anunció y que se cumplió es una prueba de que él es el Hijo de Dios.

2. Jesús va delante

Marcos 10:32 nos da un detalle que no está en el evangelio según Mateo ni en el evangelio según Lucas: Jesús iba **delante** de ellos, y ellos iban asombrados y con miedo.

- Jesús no fue llevado a la cruz contra su voluntad. Él «afirmó su rostro para ir a Jerusalén» (Lucas 9:51).
- Él mismo dijo que nadie le quitaba la vida, sino que él la ponía de sí mismo (Juan 10:17-18).

Los apóstoles tenían miedo. Jesús, que sabía mucho más que ellos, caminaba al frente.

3. Lo que anunció que padecería

Lo que Jesús anunció	Cómo se cumplió
Sería entregado a los principales sacerdotes y escribas	Mateo 26:47-57
Lo condenarían a muerte	Mateo 26:65-66

Lo que Jesús anunció	Cómo se cumplió
Lo entregarían a los gentiles	Mateo 27:1-2
Se burlarían de él	Mateo 27:27-31
Le escupirían (Marcos 10:34)	Mateo 26:67; 27:30
Lo azotarían	Mateo 27:26
Lo crucificarían (Mateo 20:19)	Mateo 27:35
Resucitaría al tercer día	Mateo 28:5-6

Todo lo que dijo se cumplió, sin que faltara un solo detalle.

4. Anunció su resurrección

El anuncio no termina en la muerte: «al tercer día resucitará». Jesús no solo sabía que iba a morir, sabía también que iba a vencer a la muerte.

Cuando las mujeres llegaron al sepulcro, el ángel les dijo que no estaba allí, porque había resucitado, **como dijo** (Mateo 28:6). Pablo resume el evangelio así: Cristo murió por nuestros pecados, fue

sepultado y resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras (1 Corintios 15:3-4).

5. Todo según las Escrituras

En Lucas 18:31 Jesús dice que se cumplirían todas las cosas escritas por los profetas acerca del Hijo del Hombre. No era una sola profecía, sino muchas:

- **Su rechazo y sufrimiento:** Isaías 53:3-7
- **Los azotes y las escupidas:** Isaías 50:6
- **Las burlas y sus manos y pies traspasados:** Salmo 22:7-8, 16
- **La repartición de sus vestidos:** Salmo 22:18
- **Su resurrección:** Salmo 16:10; Isaías 53:10-11

Isaías 53 no termina con la muerte del siervo. Después de que su vida es puesta en expiación por el pecado, «verá linaje» y «vivirá por largos días». Esto solo puede cumplirse en alguien que muere y vuelve a vivir.

Después de resucitar, Jesús mismo les explicó a sus discípulos todo lo que de él estaba escrito en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos (Lucas 24:25-27, 44-46).

6. Ellos no entendieron

Lucas 18:34 dice que los apóstoles no comprendieron nada de esto. Ya era la tercera vez que lo oían, y aun así no lo entendían.

- Ellos esperaban un reino terrenal (Hechos 1:6).
- Inmediatamente después de este anuncio, la madre de Jacobo y Juan le pide a Jesús los primeros puestos en su reino (Mateo 20:20-21). Jesús hablaba de la cruz, y ellos pensaban en grandeza.
- Lo entendieron después de la resurrección, cuando el Señor les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras (Lucas 24:45; Juan 12:16).

Todavía hoy se puede oír la Palabra muchas veces sin entenderla, cuando uno espera de Dios algo distinto de lo que él ha dicho.

Conclusión

Jesús mismo explicó la razón de todo lo que iba a padecer: el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos (Mateo 20:28).

Él sabía lo que le esperaba en Jerusalén, y aun así fue, por nosotros. Dios muestra su amor para con

nosotros en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros (Romanos 5:8). Ese Jesús que predijo su muerte y su resurrección, y que cumplió cada palabra, merece nuestra fe y nuestra obediencia.